Mirada|s

Nueva literatura catalana La literatura catalana vive un momento de gran renovación. Si el siglo XX fue, en palabras de Joan Triadú y de Enric Casasses (por citar dos figuras muy alejadas una de otra) un "siglo de oro", el impulso sigue con diversas promociones de autores que dan respuesta a los retos de la contemporaneidad. El yo adquiere una importancia fundamental: con técnicas del periodismo o cercanas a la experimentación del arte, cinco narradores treintañeros escriben el relato de nuestro tiempo

Una generación entre el yo y el mundo, el arte y el periodismo

JULIÀ GUILLAMON

Ya no existen generaciones, ni promociones, ni grupos, ni bandas: cada uno a lo suyo. Hemos seleccionado a cinco escritores entre 34 y 39 años, entre los que más destacan, para explicar que en los últimos tiempos han pasado muchas cosas, que han surgido nuevos narradores en catalán y que hay buenos libros. Para los que aún no lo saben o andaban algo distraídos: aquí va un retrato de la literatura catalana de hoy: Albert Forns, Cristian Segura, Alicia Kopf, Martí Sales y Llucia Ramis. *Un retrato*, no *el retrato*. Podríamos trazar otro, o otros: hay más escritores y obras que escoger.

Cinco preguntas enviadas por e-mail (¿Tienes familia literaria? ¿Vas en grupo o vas solo? ¿Literatura y qué más? ¿Por qué escribes? ¿Qué te gustaría que pasara?). Cinco respuestas individuales en cinco bares de Barcelona.

Albert Forns
No había ambiente literario en Periodismo. El bar Horiginal fue un lugar de formación

Cristian Segura
Me he formado yo. De muy jovencito quería ser periodista de la escuela 'New Yorker'

Familia literaria

Empieza Albert Forns: "Salgo, físicamente, del bar Horiginal (en la calle Ferlandina, delante del Macba), de lecturas de poesía, que eran una manera de vehicular oralmente textos breves. Allí encuentro la familia literaria: el entorno en el que puedes discutir de ciertas cosas, el lugar donde cada miércoles te encuentras con gente del mundo de la literatura. Yo no venía de ninguna Filología. Estudié Periodismo, no encontré un ambiente literario, con la excepción de algunos profesores. El Horiginal fue un lugar de formación".

Cristian Segura: "Yo salgo de una familia de la burguesía media-alta de las Tres Torres. Tuve un abuelo que era una eminencia médica y humanística: Francisco Arasa. Era muy germanófilo, lo que me ha aproximado a Alemania, al idioma y al país, donde he vivido. Me he formado por mi cuenta. Lo que me diferencia es que desde muy jovencito quería ser periodista, de la escuela *New Yorker*: Joseph Mitchell, Peter Hessler, Jon Lee Anderson me encantan. Y también Leila Guerriero, Enric González o Emmanuel Carrère".

Alicia Kopf: "Siempre digo que Vila-Matas y su concepto de autoficción me han permitido explorar una voz narrativa que sin él hubiera tardado mucho más en desarrollarse. Existen otros autores que me han marcado en la novela *Germà de gel*: Sebald y el hecho de construir un relato a partir de la investigación, de la obsesión y del viaje. *Leviatán o la ballena* de Philip Hoare me ha influido a nivel del montaje: he sido como un director de cine que va filmando escenas y después las coloca de manera que les yuxtaposiciones de secuencias creen significados interesantes. También me ha ayudado la idea de exonovela de Fernández Mallo: hacer referencia a cosas que están en internet y que pueden remitirte a un viaje hacia la red".

Martí Sales: "Lo que resume la relación que tengo con la familia es la palabra *biblioteca*. En casa había muchos libros en muchas lenguas: era como tener un parque de atracciones. Mi padre escribía libros infantiles y juveniles y mi madre es ilustradora y traductora del hebreo. En medio de todo esto, un tocho de color opaco que era *Incerta glòria*. Joan Sales era tío de mi padre. Por prejuicios típicos te rebotas con lo que tienes más cerca, y no la leí hasta los veinticinco años, cuando ya había leído de todo: me quedé flipando. Como que era tío-abuelo tampoco he sentido un peso superterrible. Nosotros no somos posmodernos, somos lo que viene luego a lo que algún día se tendrá que poner un nombre".

Llucia Ramis: "Tengo una tía belga, Caroline Lamarche, que es escritora y publica en Gallimard. Y la familia literaria... la abuela sería Enid Blyton y los libros de *Los cinco*, después Michael Ende y *La historia interminable* y más tarde ya vino Susan E. Hinton y *Rebeldes*: cuando me enteré que lo había escrito a los catorce años decidí que quería ser escritora. En Barcelona, con dieciocho años leí a Bukowski, *Rayuela* de Cortázar, Saul Bellow o *Nada* de Carmen Laforet, que me influyeron mucho".

¿Vas en grupo o vas solo?

Forns: "Todos escribimos solos. Pero tengo un grupo de amigos que son de este mundo. Todo el día estamos hablando de literatura: ¿cómo haces esto, cómo haces aquello? Son más coincidencias generacionales que literarias: com-

Alicia Kopf
Las artes visuales van siempre más rápido. Pero echaba de menos la escritura

Cristian Segura, Alicia Kopf, Llucia Ramis, Martí Sales y Albert Forns fotografiados recientemente en la playa de la Barceloneta

FOTOS DAVID AIROB

partimos la misma precariedad".

Ramis: "Yo no voy nunca en grupo: voy siempre de individuo en individuo. Mis amigos no son escritores. Ahora soy sociable porque me toca serlo por el trabajo pero antes no lo era: al revés, no me gustaba la gente y nunca tenía interés de conocer a nadie. Voy a mi aire".

Segura: "No tengo grupo o pandilla: si que, con amigos concretos , puedo hablar de cuestiones literarias o periodísticas. Eso que hacen Marsé o Sagarra, que quedan el domingo: me gustaría ir un día pero no cada semana".

Sales: "Yo soy mucho de colectivo, pero no de colectivo literario. Tengo amigos que son mayores y amigos que son jóvenes, y no podría decirte: mira con este estoy haciendo el mismo recorrido".

Kopf: "Ir en grupo o ir solo sólo no son conceptos antagónicos. Además, puedes conectar con los vivos o con los muertos. Yo he tenido tendencia a conectar más con los muertos, porque en mi entorno no había gente que tuviera los mismos intereses que yo."

Martí Sales

Al escribir pienso mejor. En el proceso de escritura se elabora un pensamiento literario

Llucia Ramis

Me da igual la fama. El premio máximo es estar escribiendo ahora lo que me da la gana

¿Literatura y qué más?

Sales: "Entre mis primeras influencias están Rodari, Dahl, pero también Quentin Blake: también los ilustradores de los libros de leía. Moëbius, cuando descubrí el mundo del cómic. Cy Twombly, Gerhard Richter entre los artistas... Era dar un salto por encima del lenguaje que disparaba ciertas cosas interiores que me han acompañado toda la vida. Y evidentemente, la música que casi está al mismo nivel que la literatura, porque estuve diez años en una banda de rock & roll y sigo escuchando de todo" (y aquí viene una larguísima lista de referencias musicales: del free jazz a la música electrónica).

Forns: "Uno de mis mejores amigos es pintor. Yo me muevo mucho, voy a menudo al teatro, veo muchas exposiciones. Pero con los amigos escritores hablamos de literatura (y de la familia, y de borracheras...). Yo concibo los libros como una manera de hacer periodismo con una coartada novelística. No tengo la formación para poder escribir un ensayo serio sobre Albert Serra, llego hasta donde puedo y después me invento una excusa novelística para poder venderlo en las librerías".

Kopf: "Cuando era adolescente me entendía mejor con los profesores de arte que con los de letras y me di cuenta que si iba a Filología me encontraría un contexto un poco osificado, más académico. Yo leía literatura vanguardista, me gustaban los textos de Dalí, me gustaba leer cosas divertidas. Si de pronto me obligaban a leer a Gal-

dós... Me interesaba todo lo que era subversivo y contracultural. Asocié la literatura institucionalizada con la caspa. Y en cambio, en el mundo de las artes visuales me sentía más libre. Estudié Bellas Artes. Y adquirí una cierta costumbre, no demasiado literaria, de ser muy crítica con el medio y de tener un sentido de la contemporaneidad en todo lo que hacía. Las artes visuales van siempre más deprisa. Pero echaba de menos la escritura, porque con las exposiciones no podía decirlo todo".

Segura: "Vivo del diario y de colaborar en tertulias, sobretodo políticas. Un malvivir periodístico al que ya me he acostumbrado. Es muy propio de mi generación y seguro que determina la creación".

Ramis: "Escribo y me dedico al periodismo... que es también escribir. ¡Es terrible! Llega un punto en que, como te pasas todo el día con el periodismo, lo último que quieres es continuar pensando y escribiendo".

¿Por qué escribes?

Segura: "La mejor educación que he recibido nunca fue en el parvulario: estoy convencido. Parvulari Pedralbes, en la avenida Pearson, ahora es el edificio del consulado de Rusia. Llegué a La Salle Bonanova leyendo y escribiendo infinitamente mejor que el resto de mis compañeros. En mi vida no me he planteado nunca nada que no fuera escribir. Una experiencia prolongada cuando eres chico puede predeterminarte".

Forns: "No me gusta aburrirme.

Albert Forns

"Empecé en los blogs"

Albert Forns (Granollers, 1982) es autor de dos novelas: *Albert Serra (la novel·la, no el cineasta)* del 2013 y *Jambalaia*, publicada en 2016. Anteriormente se dio a conocer con dos libros de poemas. Trabaja en el departamento de prensa del Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. "Mi literatura está muy ligada al periodismo. Me documento y quiero compartir lo que me ha entusiasmado. Entiendo que existen escritores que quieren ponerse al cien por cien en la piel de otro para conocer sus reacciones. Es una opción que tiene pleno sentido. Pero yo quiero explicar las cosas desde mi punto de vista, el mundo tal como lo veo yo. Empecé escribiendo en blogs. Un blog es un diario público que te permite enseñar lo que vives, en primera persona. También veo una influencia de Josep Pla: veo y te cuento".

El crítico recomienda *Albert Serra (la novel·la, no el cineasta)*. A partir de unas vacaciones en una playa nudista, el tocayo de Forns reflexiona sobre el mundo y la creación. Publicada por Empúries, cuesta 20 euros.

Cristian Segura

"Retrato a la gente de orden"

Cristian Segura (Barcelona, 1978) estudió periodismo y tiene una diplomatura de filosofía, a distancia, por la Universidad de Londres. "Mis dos libres de ficción en catalán, *El cau del conill* (2011) y *Ciment armat, (2013)* son retratos de la burguesía barcelonesa: desde una visión personal familiar y desde el sector inmobiliario. Después he publicado dos libros de no ficción, en castellano. *Viaje al Ussuri. Tras los pasos de Dersú Uzalá* (2014), con Andrea Rodés, es un viaje en el cual seguimos durante un mes las expediciones de Vladímir Arséniev por Siberia. *La sombra del ombú* (2016) lo escribía a raíz de un suicidio en la escuela Sant Ignasi. Ahora estoy preparando un libro de no-ficción: un retrato de lo que queda del mundo del orden, *la gente de orden*. Es un mundo que se muere. Vas al Polo o a los gimnasios Metropolitan y ya no encuentras los apellidos de siempre. Las élites siempre existirán, pero la gente de orden se ha recluido en una especie de reserva de tribu navajo".

El crítico recomienda: *El cau del conill* una sátira sobre los efectos de la globalización. En catalán y en castellano (*La madriguera*), en Destino: 19,50 euros.

Alicia Kopf

"Una exposición es también texto"

Alicia Kopf (Girona, 1982) ha tenido una entrada fulgurante en el mundo de la literatura con la novela *Germà de gel* (2016), que ha sido premio Documenta y premio Llibreter. Antes se había dado a conocer como artista en diversas exposiciones en la galería Joan Prats y en la Fundació Antoni Tàpies. Antes de todo eso estudió Bellas Artes y Teoría Literaria y Literatura Comparada. "Mis obras incorporan textos. La exposición en ella misma ya es un texto, porque genero un relato. Pero quería profundizar más. Lo que me haría saber que existía un lector que podía seguir aquella investigación era un cambio de circuito. Probarme a mi misma que lo que estaba haciendo se aguantaba como narrativa y como texto. Una novela es una pregunta que dura mucho tiempo y para mi esa pregunta ha de ser muy radical, muy interior y muy necesaria".

El crítico sugiere: *Germà de gel,* una historia familiar sobre el autismo, escrita desde una perspectiva épica, con el trasfondo de las exploraciones polares. Publicada en catalán por L'Altra Editorial y, en castellano (*Hermano de hielo*), por Alpha Decay. 18 y 19,90 euros.

Hay escritores que conciben la idea del sufrimiento: este capítulo aún no me apetece pero tengo que escribirlo porque es importante. No me sale: la criatura acabará muriéndose porque no quiero escribir ese pasaje. Intento encontrar la estructura que me permita saltármelo sin que se note o dejarlo reducido a una línea".

Ramis: "Para explicar la realidad no hay nada mejor que la ficción, pero ha de ser muy buena. yo no me veo capacitada para escribirla: lo único que puedo aportar es mi propia vivencia, desde un punto de vista tan desnudo como sea posible".

Sales: "Escribo porque no tengo memoria: utilizo la escritura como una manera de luchas contra esta paranoia. Cuando escribo pienso mejor. En el proceso de escritura se elabora un pensamiento estrictamente literario".

Kopf: "Para construir sentido y a la vez para descubrir cosas que no sabia que sabia, para contestar preguntas que me hago. Cuando escribo no es tanto una novela como una investigación que me ha de llevar a alguna parte. Y esta investigación ha de descubrirme cosas. Para mí el lector no es un espectador de mis habilidades sino un acompañante en un proceso de aprendizaje".

¿Qué te gustaría que pasara?

Forns: "Encontrar una forma de vida que me permitiera trabajar y escribir. He dedicado tres años a cada novela. a base de sacrificio, dedicándoles todo el tiempo libre. Imagina si llego a tener hijos...".

Ramis: "Me da igual que no me conozca nadie, me da igual la fama, ganar premios, siempre y cuando pueda dedicarme en algún momento a escribir lo que quiero. El premio máximo es estar escribiendo ahora mismo lo que me da la gana".

Segura: "Me gustaría mucho volver a vivir en el extranjero. Escribir artículos en inglés. Me encantaría continuar escribiendo ficción y no ficción. Me gustaría escribir un día un libro que pudiera decir: me ha dado un dinero. Me encantaría escribir el *True detective* catalán. ¿A ti no te gustaría haber escrito *El código Da Vinci*? Un libro divertido, que se puede leer en un avión, en diez horas, y que te hace rico... Si ganara mucha pasta con un libro haría lo que me saliera de ahí".

Sales: "Mucha muerte y destrucción en los estamentos hegemónicos. Hay que dar una sacudida. Nada de lo que ha de pasar pasará si no hacemos que pase. O lo hacemos o no lo hacemos, como decía Joseph Roth en una carta a Stefan Zweig, en los años treinta: calla o actua, no protestes, que no sirve de nada".

Kopf: "De momento todo lo que me está pasando supera mis expectativas. Pensaba que escribía en los márgenes. Lo máximo que espero es que me dejen seguir trabajando, que no me distraigan y que me obliguen a ser tertuliana: ¡un escritor ha de evitar esas cosas!".

Conclusiones provisionales

Para acabar, un balance en tres intervenciones. Descrédito, desconfianza o incapacidad para la ficción. Prestigio de la experiencia, la crónica y la autoficción. "Te pones a explicar con el yo y lo haces con más o menos gracia. Utilizas técnicas novelísticas: siempre hay un gran trabajo por detrás. Pero quizás es más difícil inventar" (Forns). Miedo o, al menos, prevención. hacia la frivolidad: "Acumulamos más experiencias pero son experiencias de mierda. Bueno *de mierda*: están muy bien, son muy divertidas, muy anecdóticas. La vida es eso, pero al mismo tiempo no maduramos, no reflexionamos a partir de eso. Todo va muy rápido y es muy poco profundo" (Llucia Ramis). Pasión: "Como que no vamos a hacernos ricos escribiendo, como no tengo ninguna intención de hacer carrera, sino la intención de escribir bien y eso sabemos que es muy difícil y que cuesta toda una vida, congenias con la gente que también está en la órbita de la curiosidad permanente" (Sales). Atención: ¡son buenos! |

Martí Sales

"Personajes y escenas, en verso"

Martí Sales (Barcelona, 1979) estudió Literatura Comparada. Dirige el festival Poesia i + de la Fundació Palau, de Caldes d'Estrac, ha traducido a Michael Connelly, Kurt Vonnegut y John Fante. Además de sus libros de prosa y poesía ha publicado diferentes discos com los grupos Els Surfing Sirles y Convergència i Unió. "Dentro de dos meses aparecerá un poema narrativo en octosílabos, con personajes y escenas, pero en verso. Y el siguiente, en el que estoy trabajando, es una especie de no ficción ficción que tiene que ver con la cultura de la comida. Todo lo que engloba la relación de las personas con la comida: el alimento, la adicción, la historia, la cocina. En la línea de *Una cosa elemental* de Eliot Weinberger, que publicó la editorial Días Contados". *Principi d'incertesa* ¿ya va por ahí, no? "Sí, pero con un elemento autobiográfico: la relación entre ficción y realidad. Tomé lo que tenía más cerca: la experiencia personal. Hay una parte de diario pero con artefacto literario".

El consejo del crítico: *Principi d'incertesa* (2015) editado por Males Herbes, 14 euros: ciencia, autobiografía, testimonio, pensamiento y poesía.

Llucia Ramis

"Siempre escribo sobre el yo"

Llucia Ramis (Palma, 1977) publicó su primer libro en 2008: *Coses que passen a Barcelona quan tens trenta anys.* Han seguido *Egosurfing* (2010) y *Tot allò que un dia morí amb les bicicletes* (2013). Es articulista y cronista de la vida literaria en *La Vanguardia*. "Empecé escribiendo cartas y siempre he escrito sobre el yo". El diario que empezaste al llegar a Barcelona ¿es la base de tus libros? "Sobre todo del que estoy escribiendo ahora: una crónica de los veinte años que hace que vivo aquí. La idea sería ver como cambia todo. No sólo el yo, sino todo lo que rodea el yo. He intentado escribir ficción, pero cuando lo hago me aburro y considero que lo que cuento no es interesante. Sobre todo intento aplicar la exactitud del periodismo a la vivencia propia, desnudarla de la cuestión emocional, intimista, y hacer que sea lo más exacta posible. Quiero escribir una crónica del yo".

La recomendación del crítico: *Tot allò que un dia morí amb les bicicletes* (en Labutxaca, 9,95 euros, en castellano en Asteroide, *Todo lo que una tarde murió con las bicicletas,* 18,95 euros): la historia de la familia mallorquina (los Ramis) y belga (los Laloux). Búsqueda de las raíces y incerteza ante el futuro.

Grupo Godó Presidente Javier Godó, conde de Godó. **Consejero Delegado** Carlos Godó Valls **La Vanguardia Director** Màrius Carol. **Cultura|s Redactor jefe** Sergio Vila-Sanjuán. **Jefa sección** Isabel Gómez Melenchón. **Redacción** Anna Duran, Antònia Justicia, Ignasi Moya. **Diseño** Anna Belli, Carol Téllez
Cultura|s. Edita: La Vanguardia Ediciones, S.L. Imprime: CRE-A, Impresiones de Catalunya, SL. Depósito legal: B-6389-1958.